

EL TESORO VIVO DE LA PATAGONIA

DESDE BAHIA BUSTAMANTE, EN CHUBUT, HASTA PUERTO DESEADO, EN SANTA CRUZ, SE EXTIENDE LA LLAMADA RUTA AZUL. LLAMADA ASI POR LOS NUMEROSOS PARQUES MARINOS QUE ATRAVIESA, ES UN RECORRIDO DE UNA BELLEZA NATURAL INOLVIDABLE.

Texto y fotos: Carlos W. Albertoni



Enormes lobos vociferan de cara al mar; pingüinos de chaplinesco andar; los petreles sobrevuelan aguas calmas, playas de arenas suaves, cielos desmesuradamente azules, vientos despeñándose por acantilados. Las costas patagónicas presentan innumerables atractivos para todo aquel que decida aventurarse por las tierras del lejano sur argentino. Sitios conocidos, lugares de bellezas, promocionadas y otros casi inexplorados se escalonan de norte a sur, desde las cercanías de la desembocadura del río Colorado, en el extremo meridional de la provincia de Buenos Aires, hasta las riberas deshabitadas del confín este de la Isla Grande de Tierra del Fuego. En esa larga sucesión de bellezas, hay una amplia zona costera –aún poco explorada por el turismo masivo– que posee una variedad de avifauna marina incomparable. Ubicada en la Patagonia central, en la franja lindera al mar Argentino que va desde el sur de Chubut hasta el norte de Santa Cruz, esta región cuenta con numerosas colonias de pingüinos de Magallanes y de penacho amarillo, lobos y elefantes marinos, orcas, delfines, toninas, ostreros, albatros de ceja negra, cormoranes reales y skuas.

A poco más de 250 kilómetros al sur de Trelew, en la margen norte del golfo San Jorge, Bahía Bustamante es el punto ideal para comenzar el recorrido. Este pequeño pueblo –ubicado en la bahía del mismo nombre– nació en los años 50, cuando el español Lorenzo Soriano llegó en busca de algas marinas para la fabricación de fijador de cabellos. Visionario y aventurero, Soriano levantó casas y convocó a trabajadores para la recolección de esta planta, que, al poco tiempo, alcanzó niveles industriales. Hoy en día,



Bahía Bustamante posee una población de cuarenta personas y diversificó sus actividades económicas, sumándole el turismo a la explotación de algas. Para hospedar a los turistas y a los viajeros que llegan a la región, el pueblo posee varias cabañas con amplios salones de estar y comedores con ventanales que dan a la siempre apacible bahía.

Más allá de su historia y de las leyendas tejidas a partir de ella, el plato fuerte de

Bahía Bustamante es el viaje en lancha por las aguas de la caleta Malaspina, en el sur de la bahía. Este viaje permite explorar de cerca las colonias de cormoranes, lobos marinos y pingüinos de Magallanes, que superan los 60 mil individuos en la zona. La vista de la avifauna marina se confunde con postales típicas de la geografía austral costera, salpicada de pequeñas islas pedregosas y espléndidas extensiones de mar.

EN BAHIA BUSTAMANTE, EL PLATO FUERTE ES PASEAR EN LANCHA PARA EXPLORAR DE CERCA LAS COLONIAS DE PINGUINOS DE MAGALLANES, CORMORANES Y LOBOS MARINOS, POSTALES DE LA COSTA PATAGONICA CENTRAL.



Más al sur, la Ruta 3 nos lleva hasta Comodoro Rivadavia, una de las ciudades más importantes del sur argentino, donde se encontró petróleo por vez primera en el país, en 1907. Símbolo y principal sustento económico de la ciudad, la actividad petrolera tiene su propio circuito turístico, que incluye visitas al Barrio General Mosconi, a la playa de tanques del kilómetro 3 y al Museo del Petróleo, uno de los más grandes del mundo junto a sus similares de Rusia y Estados Unidos. Las espectaculares vistas desde lo alto del cerro Chenque, el Parque Eólico Antonio Morán del cerro Arenales (uno de los más grandes de Sudamérica) y la cercana villa balnearia de Rada Tilly son tres paseos obligados para el turista antes de seguir marcha hacia el sur. Siempre por la Ruta 3, el rumbo costero deja primero atrás el límite entre Chubut y Santa Cruz y, ya en esta provincia, se inicia Caleta Olivia, ciudad con

la misma actividad económica, cuyo principal símbolo es un monumento dedicado al trabajador del petróleo, al que se conoce como Gorosito. Último tramo del circuito costero de la Patagonia central, la impronta industrial de la ciudad, sus playas de pescadores, sus costas de acantilados y algunas loberías cercanas son el prólogo ideal del recorrido hasta Puerto Deseado. Ubicado a más de trescientos kilómetros de Comodoro Rivadavia, casi volcado sobre el mar, Puerto Deseado es un típico pueblo pesquero de casas bajas, con inconfundible olor a sal. Prácticamente desconocido por el turismo hasta hace no mucho tiempo, Deseado es un santuario natural con cientos de especies de aves y animales marinos, que coexisten en un escenario de mar confundido con ríos, islotes y bocas de tierra semihundidas bajo las olas. La navegación por estas costas resulta una experiencia

que conmoverá y sorprenderá hasta al viajero más experimentado. Desde Deseado, existen servicios para internarse tanto en las aguas de la ría como para aventurarse en el mar, navegando hasta la increíble isla Pingüino. Distante unas once millas marinas del puerto y ubicada de cara a la bahía del Oso Marino, esta pequeña isla de superficie rocosa abriga dos enormes colonias de pingüinos de Magallanes y pingüinos de penacho amarillo, que rodean la zona donde está emplazado un viejo faro ya en desuso. Al caminar entre ellos y otros animales marinos, resulta inevitable querer atesorar para siempre en la memoria todas esas imágenes maravillosas y sumarlas a las leyendas del pueblo alguero y las viejas historias del petróleo. Unas y otras, como postales de estas costas, de estos mares y tierras, donde los confines del mundo parecen cobrar sentido. O sinsentido, en realidad. **G**

PUERTO DESEADO, UN PUEBLO PESQUERO DE CASAS BAJAS Y OLOR A SAL, ES UN SANTUARIO NATURAL, CON CIENTOS DE ESPECIES DE AVES Y ANIMALES MARINOS QUE COEXISTEN DONDE EL MAR SE CONFUNDE CON EL RIO.



LA RUTA AZUL

La franja costera que se extiende entre Bahía Bustamante y Puerto Deseado forma parte de la llamada Ruta Azul, un corredor turístico que usa la Ruta 3 como columna vertebral y conecta la localidad de Camarones, en el norte, con Puerto San Julián, en el sur. El nombre de esta ruta está emparentado con los llamados parques azules, denominación con la que se conoce a las áreas de protección marina existentes en esta región.

Recorrerla demanda al menos una semana de viaje, sobre todo si se pretende conocer los rincones más remotos del trayecto. Algunas agencias cubren con sus vehículos todoterreno áreas prácticamente vírgenes, como las deslumbrantes formaciones calcáreas del área de Puerto Visser, a cuarenta kilómetros de Comodoro Rivadavia. Una de ellas es Total Travel (www.totaltravel.com.ar), la cual puede contactarse llamando al (0297) 154 282994 o enviando un mail a info@totaltravel.com.ar.



PARA AGENDAR ⇒

Desde **Puerto Deseado**, la mejor opción para navegar por las rías e internarse en el mar hasta la isla Pingüino es Darwin Expediciones, que realiza los viajes en grupos reducidos de no más de veinte personas, algo esencial para controlar el impacto ecológico del turismo. Estos viajes, sujetos a las condiciones climáticas, pueden demandar medio día o el día completo, de acuerdo con el itinerario escogido. Para informes o reservas, comunicarse al (0297) 156 247554 o por mail a info@darwin-expeditions.com.

En **Bahía Bustamante**, se hace casi imprescindible reservar alojamiento con antelación. El pueblo posee cabañas bien equipadas y desde allí, se organizan todo tipo de excursiones para los visitantes, incluyendo navegación hasta la caleta Malaspina, cabalgatas costeras, visitas a bosques petrificados cercanos y mountain bike por la península Gravina. Para informes y contactos, ingresar en www.bahiabustamante.com o comunicarse al (0297) 4801000.

Comodoro Rivadavia cuenta con hoteles de gran categoría para alojarse. El hotel Austral es uno de los más tradicionales de la ciudad y su restaurante Tonet (ubicado dentro del edificio) está considerado el mejor del sur de Chubut. Reservas por teléfono al (0297) 4472200 o a través de la página www.australhotel.com.ar. Otra opción es el lujoso hotel Lucania, muchas de cuyas habitaciones dan al mar. Reservas al (0297) 4499300.